

Ottmar ETTE, *Literatura de viaje, de Humboldt a Baudrillard*. México, UNAM, Facultad de Filosofía y Letras/Servicio Alemán de Intercambio Académico, 2001. 122 pp.

Ottmar ETTE, *Literatur in Bewegung. Raum und Dynamik grenzüberschreitenden Schreibens in Europa und Amerika*. Weilerswist, Velbrück Wissenschaft, 2001. 575 pp.

El libro de Ottmar Ette, *Literatura de viaje, de Humboldt a Baudrillard*, publicado por la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM en 2001, está estrechamente relacionado con su libro *Literatur in Bewegung (Literatura en movimiento)*, también publicado en ese año. Es más: los dos ensayos contenidos en *Literatura de viaje* son traducciones al español (realizadas por Antonio Ángel Delgado) de los primeros dos capítulos de *Literatura en movimiento*:

1. Cartografía de un mundo en movimiento, en alemán “Kartierung einer Welt in Bewegung”.

2. Travesía. Desde la aparición de América hasta la desaparición de Europa; en alemán “Traverse. Vom Auftauchen Amerikas zum Verschwinden Europas”.

El interés de publicar el libro de Ottmar Ette por parte de la Facultad de Filosofía y Letras se debe al hecho de que el autor dictó un ciclo de conferencias, en la Facultad, en marzo de 2000, como parte de las actividades de la Cátedra Extraordinaria “Guillermo y Alejandro de Humboldt”. La primera de las conferencias llevó precisamente el título de “El mundo en movimiento: la literatura de viaje” y el ciclo estaba dedicado al tema “De Humboldt a Baudrillard. Ciencia y literatura entre interculturalidad y transdisciplinaridad”. Debido al éxito de las conferencias, la Facultad de Filosofía y Letras, en coordinación con el titular de la Cátedra Extraordinaria “Guillermo y Alejandro de Humboldt”, el doctor León Bieber, decidieron publicar una parte de las conferencias. Las demás informaciones y reflexiones sobre la literatura de viaje, de las cuales el doctor Ette ofreció un avance en sus pláticas, se pueden consultar ahora en su extenso libro *Literatur in Bewegung*, publicado en Alemania. La estrecha relación entre los dos libros nos parece justificar reseñarlos juntos.

Para el mismo Ottmar Ette fue muy importante poder presentar, en 2000, los resultados de sus investigaciones en la Facultad de Filosofía y Letras. De la introducción a la edición alemana traduzco lo siguiente: “Mi agradecimiento especial va a las y los colegas en México, quienes me brindaron la posibilidad [...] de volver a revisar críticamente el presente volumen, en el

diálogo con estudiantes y profesores tanto en la Universidad Nacional Autónoma de México como en El Colegio de México”. Y al final de esta introducción (p. 21) firma Ottmar Ette indicando el lugar y la fecha: “Potsdam/ Ciudad de México, marzo/abril de 2000”.

Para la presentación del libro de *Literatura de viaje*, Ottmar Ette envió un texto que corresponde, parcialmente, a la introducción de *Literatura en movimiento*, de modo que podemos conocer, a través de esta introducción, las intenciones que motivaron al autor a escribir esa obra. Dice Ette que el punto de partida para una literatura que supera fronteras y se encuentra en movimiento será la literatura de viaje, desde la cual se abrirá la mirada hacia otros espacios, dimensiones y modelos de movimiento que determinarán las literaturas del siglo XXI. Estas literaturas serán, según Ette, literaturas sin residencia fija. Con el término de “literatura en movimiento”, Ottmar Ette no sólo se refiere al hecho de que los textos literarios se “mueven”, en el sentido de que cambian su significado según las circunstancias en que se realicen los actos de lectura. También se refiere al hecho de que cambia la manera en la que se leen los textos a través del tiempo y del espacio y se pregunta si son solamente algunos textos los que cambian o si la literatura, en general, se ha puesto en movimiento. Retomando una idea de Umberto Eco, Ette pregunta si la literatura giraba como un móbile, formando constantemente nuevas constelaciones con los observadores y lectores, igualmente en movimiento. El objetivo de estos estudios es, para Ette, buscar los diferentes modelos de movimiento, de hacer ver figuras básicas de los movimientos y de abrir nuevas perspectivas de análisis.

En la introducción a *Literatur in Bewegung*, Ette escribe: “No sólo se encuentran en movimiento propio y recíproco los lugares sobre los cuales se informa, sino también los lugares donde se escribe y donde se lee. Raras veces nos damos cuenta de que también como lectores estamos en constante movimiento. La estética de la recepción apenas ha ofrecido contribuciones al hecho de que nuestras lecturas se integran en los contextos más variables de otras lecturas (de textos, signos, experiencias de todos los días) y se ha pensado poco en las consecuencias del fenómeno de que raras veces leemos un libro voluminoso en el mismo lugar. Es cierto que existen todavía los lugares tradicionales de la lectura, como la cama, en casa, y la lectura antes de dormirse, siendo el libro la transición ideal hacia el mundo de los sueños. Pero también nos acompaña el libro en el camino al trabajo, lo leemos durante algún viaje o lo terminamos después de regresar a casa. La lectura de viaje no significa una dinámica espacial y temporal menos importante que la dinámica que resulta entre el inicio de la lectura de libros y el fin de esas lecturas, sólo meses después. Esos movimientos, ¿no tendrán un efecto so-

bre nuestra percepción, sobre nuestra manera de leer? Nuestra recepción del texto, ¿será la misma cuando leemos el libro en el mundo cerrado de una biblioteca? *El mundo como voluntad y representación*, ¿será el mismo como lectura de cabecera o como lectura en el tren?" (p. 11; traducido por D. R.).

Partiendo de la pregunta por los espacios literarios y por las relaciones que se establecen entre autores, culturas y continentes, Ottmar Ette se ha interesado, desde hace tiempo, por la asimetría de las relaciones literarias entre Europa y América. Los espacios políticos, culturales, económicos y sociales que nos rodean han sido sujetos a cambios cada vez más rápidos, a partir del siglo XVIII, y las literaturas son testigos de ello. Pero las ciencias literarias ignoraban estos cambios durante mucho tiempo, incluyendo los estudios sobre la literatura de viaje. Después de las discusiones posmodernistas aparecen, según Ette, nuevas posibilidades de análisis para los textos literarios, ante todo los relacionados con la percepción de la espacialidad: "Al lado de una yuxtaposición multicultural y una interrelación intercultural ha aparecido una mezcla transcultural, en la cual se entrelazan y modifican mutuamente las diferentes culturas. Los lugares fijos de las culturas pertenecen al pasado. Esas evoluciones irreversibles se reflejan en las discusiones acerca de lo híbrido cultural que se les impone a los tradicionales centros desde las periferias. El tantas veces citado y criticado discurso sobre la globalización no se ha tomado en cuenta suficientemente por parte de las ciencias literarias" (p. 13). Según Ette, el campo de las literaturas no se ha dado cuenta, en Europa y especialmente en Alemania, de las posibilidades mediales en el mundo globalizado. Exagerando la polémica, podría decirse que Goethe ha creado el concepto de "Weltliteratur", es decir, literatura mundial o global, pero que los alemanes después no se han ocupado más del asunto (p. 15).

Las ciencias y también las literaturas se encuentran ante una realidad diaria de ubicuidad y simultaneidad. También el canon literario tradicional fue modificado sustancialmente y el canon europeo ya no es el único válido. En este sentido, el estudio de las literaturas que traspasan las fronteras significa ocuparse de literaturas más allá de fronteras unívocas, sean nacionales, continentales o territoriales. Se trata de literaturas que traspasan las fronteras—hasta hace poco todavía válidas— de las literaturas nacionales, de las historias literarias, de las historias de los géneros y de las culturas (pp. 16-17).

He citado ampliamente partes de la introducción de *Literatura en movimiento*, libro publicado en Alemania, porque es la obra más completa de las dos que aquí se presentan y porque ayuda mucho a entender mejor los planteamientos del libro de Ette, *Literatura de viaje*, publicado por la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM. Éste no contiene las reflexiones in-

productorias citadas, pero sí plantea, desde el inicio del primer ensayo *Cartografía de un mundo en movimiento*, el hecho de que “la comunicación científica y literaria vive de las superaciones y de la superación, siempre problemática, del espacio” (p. 11).

En *Cartografía de un mundo en movimiento*, Ette presenta varios aspectos de la literatura de viaje, a los cuales dedica los subcapítulos “Dimensiones del relato de viajes”, “Literatura de viajes como literatura ficcional”, “Los lugares del relato de viajes”, “Lugar literario-viajero y movimiento hermenéutico” y “¿Un relato de viajes sin viaje?”, entre otros. En todo momento, los planteamientos de Ette son originales y estimulantes para el lector. En “Las dimensiones del relato de viajes”, Ette propone y define nueve dimensiones que se pueden observar en las más diversas obras. Inicia su recorrido con las descripciones lineales y de las superficies en los textos de Alejandro de Humboldt sobre América Latina. Una tercera dimensión se obtiene sistemáticamente gracias a las vistas desde arriba, desde una montaña, una dimensión casi omnipresente en los relatos de viaje desde finales del siglo XVIII. Siguiendo la constatación de Lévi-Strauss, la cuarta dimensión constituye el tiempo, ya que en su viaje, “el viajero salta por diferentes tiempos históricos y culturales” (p. 19); y la quinta dimensión también la atribuye a las investigaciones de Lévi-Strauss, quien la define como “la dimensión social”. Ésta se complementa con una sexta dimensión, “la de la imaginación y la ficción, que hace que la lectura del relato de viajes se convierta, al servirse de modelos ficcionales y literarios, en algo atractivo para el lector contemporáneo, y quizás aun más para la lectora contemporánea, a la que resultaba difícil viajar” (pp. 23-24). En séptimo lugar, Ette propone una dimensión literaria que se refiere a las relaciones intertextuales, es decir, las referencias directas y las alusiones indirectas a otras obras literarias. En la octava dimensión se ocupa de las cuestiones de género al que pertenece la literatura de viaje y en la novena se estudian las posiciones “que ocupan los diferentes textos frente a determinados polos culturales” (p. 25).

La definición de estas dimensiones muestra el estilo de trabajo de Ottmar Ette. Le gusta organizar y clasificar sus estudios según determinados criterios, así que el lector —o el oyente, en el caso de las conferencias de Ette— siempre se siente guiado y orientado gracias a una estructura clara de los textos. Otro ejemplo de este marcado estilo es el capítulo “Los lugares del relato de viajes”. Éstos son, esencialmente, la despedida, el punto álgido, la llegada y el regreso. Por otro lado, Ette constata, en el capítulo “Lugar literario-viajero y movimiento hermenéutico”, cinco movimientos básicos en las diferentes descripciones de viajes: el círculo, el péndulo, la línea, la estrella y el salto. Los ejemplos para estos movimientos son tomados de las

obras literarias más diversas: movimientos circulares en *Voyage à l'île de France*, de Bernardin de Saint-Pierre; *Voyage autour du monde*, de Jean-François de Lapérouse, y *Pérégrinations d'une paria*, de Flora Tristan; pendulares, entre dos mundos, en *Rayuela*, de Julio Cortázar, hasta *Café Nostalgia*, de Zoé Valdés. Movimientos lineales detecta Ette en los relatos de peregrinaciones, sean éstas religiosas o secularizadas. Algunos de los viajes de Humboldt, por ejemplo sus estancias en Cuba, tienen forma estelar, mientras que se pueden observar “saltos” en *Jacques le fataliste et son maître*, de Denis Diderot.

El segundo capítulo de *Literatura de viaje* contiene su programa ya en el título: *Travesía. Desde la aparición de América hasta la desaparición de Europa*. En los subtítulos se refleja la principal temática de este capítulo, a saber una interpretación más del descubrimiento de América por Colón y de la Conquista: “América en el vuelo de los pájaros”, “Descubrimiento y Conquista, círculo y línea” y “Experiencia de los límites y experiencia límite”. Todos los viajes hacia y por las Américas en los siglos XV a XVII llevaron a experiencias dolorosas, tanto para los conquistadores como para los conquistados. En su comentario acerca del viaje de Álvaro Núñez Cabeza de Vaca, uno de los “peores viajes que se han hecho” (cita de Hans Magnus Enzensberger), Ette retoma los conceptos de viajes circulares y lineales, expuestos en el primer capítulo: “La pérdida del control sobre el propio camino en América, que parecía venir marcado (e incluso pre-destinado) por el círculo y la línea, provoca una nueva dinámica del movimiento: la que se escapa del control racional por el viajero” (p. 88). En el subcapítulo intitulado “América como espacio subdividido”, se describe el cambio paulatino de rumbo: los viajes hacia América del Norte y el interés por esta región se vuelven cada vez más importantes. En los subcapítulos “Textos fronterizos móviles” y “Espacios (soñados) de América y los paisajes de la teoría”, Ottmar Ette se refiere cada vez más a autores contemporáneos del siglo XX: Miguel de Unamuno, Michel Butor, Jean-Marie G. Le Clézio, hasta llegar al texto de Jean Baudrillard, *Amérique* (1986). De él trata “Aceleración y desaparición de Europa” con que termina el libro (aparte de la extensa y estimulante bibliografía). La aceleración de los viajes y los movimientos en América del norte ha cambiado todas las experiencias anteriores, de manera que las proyecciones de los europeos hacia América se ven superadas por una nueva realidad: “La aceleración histórica de la modernidad ha adquirido tanta rapidez que esta velocidad ha producido su propio tiempo, su propio mundo objetivo, sus propios sueños americanos. Paradójicamente, la enorme aceleración provocó a finales del siglo XX el atasco de imágenes y sueños de América —velocidad y atasco se condicionan mutua-

mente— en los escritos de los europeos que hemos visto en este capítulo”. Pero, dice Ette, “atención, *speed kills*: en América, según Baudrillard, no surge ninguna nueva imagen de Europa. Europa desaparece, *tout simplement*” (pp. 107-108).

Con estas reflexiones bastante inquietantes y actuales sobre la relación entre América y Europa termina *Literatura de viaje*. Los libros de Ottmar Ette aquí presentados contienen muchas informaciones, observaciones e ideas más, las que estudiará con gran provecho todo lector e investigador interesado en los espacios culturales e interculturales que se abren a través de los relatos de viaje. En *Literatur in Bewegung* se encuentran capítulos con mucho más temas, de los cuales el autor trató algunos en su serie de conferencias en la Facultad de Filosofía y Letras. Por ejemplo, el capítulo tres, “Ojo, oído y lugar de la escritura”, dedicado, en parte, a la manera de trabajar de Alejandro de Humboldt y a las representaciones escénicas de los lugares de trabajo del investigador, a lo largo de su vida. Los capítulos cuatro y cinco tratan de la escritura en la modernidad, a partir de Humboldt, pero continuando con Balzac, Barthes y Borges. Los capítulos seis y siete dedica Ette a obras del uruguayo José Enrique Rodó y del mexicano Alfonso Reyes (*Ifigenia cruel*). El capítulo ocho está intitulado “Vanguardia, posvanguardia, posmodernidad”, en el noveno continúa sus “pasajes” y “travesías” por los mundos literarios de las ciudades, amores y manglares, un constante ir y venir entre las tradiciones literarias europeas y americanas. En el capítulo doce, “De cómo el Nuevo Mundo apareció en el antiguo como nuevo y cómo se volvió el Mundo Antiguo en el Nuevo Mundo”, el autor vuelve a las experiencias de viaje de europeos en América y termina con el análisis de la novela *Feuerland (Tierra de Fuego)*, de Arnold Stadler (1992).

Las publicaciones de Ottmar Ette demuestran la importancia de los enfoques interculturales y comparatistas y se leen con gran provecho gracias a la riqueza informativa sobre textos literarios y aspectos teóricos. Son estudios sobre literatura que invitan a la reflexión y a la discusión y despiertan el interés hacia un género literario que no siempre ha merecido la atención suficiente de los estudiosos de la literatura: el relato de viaje. Éste puede abrir nuevas dimensiones, como lo comprobó Ottmar Ette: “Aunque la novena dimensión del espacio cultural está presente en todo texto, incluso en un texto monocultural —si es que existe—, adquiere una extraordinaria precisión e importancia en la literatura de viajes en relación con la pregunta sobre cómo trabajan e introducen literaria, estética, política, social y filosóficamente los fenómenos de lo culturalmente distinto” (p. 25).